



CAPÍTULO 3

Hacia una nueva concepción de la educación de adultos

ALGUNAS REFLEXIONES

Hemos dicho en el Capítulo 1 que, en general, el alumno de formación profesional es un adulto maduro, con experiencia, con conocimientos, capacidades, hábitos, actitudes, interés por participar en su propio proceso de formación, que participa o que ha participado del mundo del trabajo.

El docente de formación profesional deberá adecuar la enseñanza y la evaluación a las características propias de sus alumnos, y para ello, podrá fundamentar su tarea en los principios generales sobre la enseñanza y el aprendizaje desarrollados en el apartado anterior. Efectivamente, los conceptos y las propuestas derivadas del constructivismo, del aprendizaje significativo y del aprendizaje social, pueden ser válidos para orientar la educación de adultos. Además, podrá considerar los resultados de estudios realizados específicamente con el propósito de comprender las características personales del alumno adulto y de su proceso de aprendizaje.

En este capítulo presentaremos un conjunto de principios que constituyen el resultado de las investigaciones realizadas en las últimas décadas. Considerando el marco expuesto en estas reflexiones, hemos establecido los objetivos que se desarrollarán a continuación.

3.1. OBJETIVOS DEL CAPÍTULO

Nos proponemos que, luego de la lectura de este Capítulo, usted sea capaz de:

- Comprender las nuevas concepciones sobre las características del aprendizaje en el adulto.
- Reflexionar sobre la necesidad de adecuar estrategias de enseñanza y evaluación a las características del adulto.

3.2. APORTES TEÓRICOS PARA UNA MEJOR COMPRENSIÓN DEL ADULTO

♦ LA PERSONA EVOLUCIONA DURANTE TODA LA VIDA

En las últimas décadas se ha producido un cambio revolucionario en la concepción del adulto. La adultez, hasta entonces, había sido considerada como un período estático y de capacidades decrecientes. El adulto en situación de aprender, desde el sistema escolar era percibido como un niño grande, como una persona que, a pesar de haber crecido físicamente, había quedado en la infancia en sus aspectos afectivos e intelectuales. Desde los años '50 esta concepción se fue modificando y comienza a considerarse a la persona como sujeto en permanente evolución durante toda la vida.

Eric Eriksson (1981) estableció ocho períodos evolutivos, de los cuales los tres últimos corresponden a la etapa adulta: juventud, adultez y madurez. El valor de estos estudios consiste en que rompen con una concepción estática de la adultez, reconocen y analizan una evolución, y distinguen períodos con características propias y diferenciadas de la niñez y de la adolescencia.

La nueva concepción del adulto sirve de base para implementar la formación profesional como un proceso continuo mediante el cual, el sujeto, en un esfuerzo de superación permanente, desarrolla y se compromete con la mejora en todas sus dimensiones: humana, social, laboral.

♦ **LA INTELIGENCIA ESTÁ LIGADA A LA EXPERIENCIA QUE CADA SUJETO TIENE EN SU ENTORNO SOCIO-CULTURAL**

Hasta 1960, las teorías del desarrollo intelectual consideraban que, a partir de los veinte años, se producía un estancamiento y un deterioro en las capacidades intelectuales de las personas. Definían la inteligencia como una capacidad cognitiva general innata dependiente de la base fisiológica.

Actualmente existen dos líneas de investigación que ponen en duda estas afirmaciones:

- Los *estudios longitudinales* -que comparan a la persona en los diferentes momentos de su vida- demuestran la posibilidad de mantener -e incluso de aumentar progresivamente- la capacidad intelectual hasta la denominada tercera edad.
- En otro orden, una línea de investigación estudia la inteligencia en relación con la experiencia que cada sujeto tiene en su propio entorno socio-cultural.

Las capacidades intelectuales básicas -memoria, abstracción, razonamiento inductivo-deductivo- no se desarrollan en abstracto sino mediante su empleo en contextos determinados. Por ejemplo, la memoria se desarrolla a medida que aprendemos a recordar historias; el razonamiento implica operar con números o establecer relaciones entre distintos elementos. Las habilidades de comprensión, de memorización y de razonamiento están vinculadas con el contexto de aplicación.

El concepto de inteligencia, según este nuevo enfoque, se amplía: no consiste sólo en procesos cognitivos generales, sino que incluye conocimientos sociales y mecánicos, visualización y razonamiento espacial, certeza en la percepción y realización motora, capacidad de resolver problemas en un medio sociocultural concreto.

Las variaciones en las concepciones de la inteligencia no sólo se basan en las investigaciones psicológicas; se vinculan con los cambios propios de la sociedad actual, en la que se revaloriza la adultez como una etapa de la vida con su propia identidad.

♦ LAS CARACTERÍSTICAS DE LA ADULTEZ VARÍAN EN LOS DIFERENTES CONTEXTOS

La adultez presenta características propias que la distinguen de otras etapas. Sin embargo, estas características deben ser analizadas en cada contexto sociocultural. Los rasgos personales del adulto no dependen de un desarrollo biológico aislado, sino del proceso de socialización que vive. Por ejemplo, puede presentar timidez, no por su condición de adulto, sino como consecuencia del menosprecio que pudo haber recibido en el contexto de su vida cotidiana.

Por ello, puede afirmarse que el concepto de *adulto* es diferente en los diversos marcos socioculturales. Es posible caracterizar al adulto en cada marco sociocultural concreto analizando sus características biológicas, afectivas, cognitivas, y además, las normas y roles que los agentes de socialización atribuyen a las personas en esta etapa de la vida.

Algunos rasgos de nuestra cultura que influyen en las actitudes e intereses de las personas adultas, podrían ser los siguientes:

- Se da mayor importancia a la juventud que a la madurez; esto hace que las personas piensen que, a partir de cierta edad, “todo está hecho”. Se produce una falta de confianza en las propias capacidades, lo cual conlleva una desmotivación.
- Un factor que se consideraba “inevitable” era la “resistencia al cambio” del adulto, pues se pensaba que tenía un origen biológico. En realidad, puede ser una actitud de temor por no saber cómo adaptarse a lo nuevo o cómo asumir las consecuencias de actuar de distinta manera.

3.3. CARACTERÍSTICAS DEL APRENDIZAJE DE LAS PERSONAS ADULTAS

♦ EL ADULTO PUEDE APRENDER DURANTE TODA SU VIDA, POR ELLO ES IMPORTANTE QUE APRENDA A APRENDER

La idea extendida de que todas las capacidades vinculadas al aprendizaje disminuyen con los años, está hoy desechada. Distintos autores coinciden en que el adulto aprende durante toda la vida. Las aptitudes más relacionadas con el rendimiento permanecen estables hasta edades avanzadas. G. Cirigliano (1983) expresa que el adulto puede aprender durante toda su vida, aunque requerirá de medios diferentes de los escolares. Inmerso en la realidad, necesita otras instancias que provean oportunidad real de aprender, o mejor aún, que le ayuden a completar, reorganizar ampliar y profundizar el saber y las experiencias de su vida diaria.

La madurez conlleva un monto de experiencias que es fuente inagotable de aprendizajes; es por eso que la línea fundamental de la enseñanza de adultos se basa en aprovechar sus experiencias.

“El aprendizaje adulto no se refiere sólo al conocimiento, abarca otras dimensiones de la vida personal. Comprende la adquisición y práctica de nuevas metodologías, nuevas destrezas, nuevas actitudes y nuevos valores, necesarios para vivir en un mundo en constante cambio. El aprendizaje es el proceso por el que el hombre se prepara para hacer frente a nuevas situaciones”. Botkin, Elmandjra y Malitza (1979).

Este aprendizaje permanente requiere que las personas adultas hayan aprendido cómo aprender, cómo adaptarse y cómo cambiar. C. Rogers (1975).

El docente deberá indagar cuáles son las estrategias de aprendizaje que los alumnos han adquirido en su experiencia previa, dado que éstas pueden favorecer u obstaculizar el proceso formativo. Un adulto que ha desarrollado su capacidad de aprender a aprender, es capaz de:

- Desarrollar un plan personal de aprendizaje.
- Diagnosticar sus puntos fuertes y débiles como alumno y como profesional.

♦ EL APRENDIZAJE DE LOS ADULTOS ESTÁ INFLUENCIADO POR SU HISTORIA PERSONAL

En coherencia con los enfoques sociohistóricos, existen teorías que profundizaron el estudio de la influencia que tienen los antecedentes personales y laborales, así como la historia de vida -o biograficidad- en la motivación, en el proceso y en los resultados del aprendizaje del adulto. El aprendizaje será significativo para el adulto en la medida en que responda a su historia, a sus intereses, sus saberes, sus experiencias, sus patrones de interpretación, sus concepciones personales. Por ello, el docente deberá vincular los nuevos aprendizajes con estos antecedentes.

La teoría de la biografía o identidad, estudia especialmente los denominados “patrones de interpretación”, esto es, aquellas maneras de interpretar la realidad propia de cada sujeto, que se repiten en el tiempo. Estos “patrones” son transmitidos por el entorno social durante el proceso de socialización y reconstruidos por cada sujeto durante su vida. El docente de formación profesional puede ayudar y contribuir a que el alumno adulto los mantenga o los cambie, en especial en períodos de crisis de identidad.

♦ EL APRENDIZAJE ADULTO ES AUTÓNOMO

La autonomía es uno de los factores que caracteriza el aprendizaje de los adultos. Implica que la persona adulta:

- Tiene libertad para decidir si estudiará o no, y cómo hacerlo.
- Puede por sí misma satisfacer sus demandas de aprendizaje.
- Puede elegir objetivos, recursos y procedimientos de enseñanza.
- Se responsabiliza de la organización de su trabajo, de la adquisición de conocimientos y de la asimilación de éstos a su propio ritmo.

Aún así, esta autonomía no es plena; se dan también instancias en las que necesita de ayuda porque hay objetivos que no puede alcanzar por sus propios medios. Lo importante es que el adulto sea consciente de lo que le falta y pueda tomar por sí mismo la decisión de ser ayudado en el empeño.

El docente deberá considerar este rasgo del adulto y ofrecer la posibilidad de que sea él mismo quien proponga y organice sus tiempos y modos de aprender, dentro de criterios establecidos.

♦ EN EL APRENDIZAJE ADULTO, ES FUNDAMENTAL LA COMUNICACIÓN

B. Holmberg (1985) define la educación como una *conversación didáctica guiada*, orientada hacia el *aprendizaje*. Su teoría se basa en los siguientes postulados:

- La relación positiva entre alumnos y profesores promueve placer en el estudio y motivación, que favorecen el logro de metas.
- El diálogo docente-alumno desarrollado a modo de conversación amistosa, puede fomentar el sentimiento de relación personal.
- El diálogo favorece que los mensajes se recuerden con mayor facilidad.
- Es necesario planificar y orientar el trabajo para lograr un estudio organizado.

Las hipótesis de Holmberg pueden resumirse del siguiente modo:

- Cuanto más marcadas son las características de la conversación didáctica, mayor es la sensación de que existe una relación personal entre el alumno y el docente.
- Cuanto mayor es el interés del docente en que el aprendizaje sea relevante para el alumno, mayor es su participación personal.
- Cuanto mayor es el sentimiento de relación personal con el docente y de participación en el tema, mayor es la motivación y el compromiso de los alumnos.

ALGUNAS CONCLUSIONES

Según se deriva de las investigaciones, algunos rasgos del aprendizaje adulto serían los siguientes:

- El aprendizaje adulto es una actividad interna que se rige por motivaciones intrínsecas.
- Es más rico cuanto más se fomenta la transferencia y la integración de conocimientos provenientes de distintas disciplinas.
- Es tanto más efectivo cuanto más claro tenga el sujeto cuál es el objetivo perseguido y cuál es el lugar en el que se encuentra en la actualidad.
- El clima afectivo del grupo condiciona en gran medida el aprendizaje.
- El aprender se debe considerar no sólo como la integración de conocimientos sino como la integración de niveles de desarrollo de la personalidad.
- La amplia experiencia de los alumnos adultos, posibilitará en mayor medida un aprendizaje significativo.
- La concentración de la atención aumenta al sentir la necesidad de asumir responsabilidades nuevas.

Algunos de los obstáculos para el aprendizaje en el adulto son:

- Se reducen sus expectativas. La perspectiva soñada de la adolescencia, prácticamente desaparece y se reemplaza por otra quizás excesivamente utilitarista y pragmática.
- Se cree menos dotado para el logro de determinadas metas de tipo intelectual porque suele tener poca experiencia en el estudio. Teme al olvido, a su limitación para aprender lo nuevo y a compararse con otros más jóvenes que llevan a cabo la misma tarea.
- Tiene la impresión de que los conocimientos formales valen poco en la vida profesional.
- Su situación sociolaboral provoca cansancio y escasez de tiempo para dedicarse al esfuerzo intelectual.